

Con efecto ¿dónde encontrar á la vez una cordillera de primer orden como la que forma el Pirineo de la provincia de Gerona, cuya altura máxima es solo inferior de 495 metros al pico de Nethou, el mas culminante de toda la gran cadena; una costa tan bella y tan templada, con puertos naturales como el de Cadaqués y con golfos como el de Rosas, en cuyas orillas los rodios y los focenses hallaron una segunda patria, comparable por sus bellezas naturales y por la benignidad de su clima á la que abandonaban impulsados por su genio emprendedor y por sus aficiones comerciales; unas llanuras tan fértiles como las del Ampurdán, regadas por rios sosegados y caudalosos; un lago tan hermoso como el de Bañolas, si inferior á los de Suiza, quizás sin rival en nuestra España; unas florestas tan apacibles como las del Montseny; una altiplanicie como la de Cerdaña; un valle como el de Ribas y unos panoramas como el de la Virgen del Mont ó de nuestra Señora de los Angeles?

Debo recordar, á propósito de los encantos de nuestro país, que el sabio frenólogo D. Mariano Cubí y Soler, al regresar, tras largos años de ausencia, á su amada patria, que lo era Malgrat, situado en el confín meridional de nuestra provincia, escribia lleno de entusiasmo é ingenuidad *«hasta hoy no habia sabido que tuve la dicha de nacer en el país mas bello de la tierra.»*

Todas estas circunstancias han dado ocasion á que se formara en nuestra provincia un número no escaso por cierto de sabios y reputados naturalistas, á varios de los cuales no habrá ciertamente exageracion en graduarlos de primer orden, á lo menos entre los españoles.

En este trabajo pensamos ocuparnos, ademas de Arnaldo de Vilanova, de quien algunos dijeron á su mas inmediato biógrafo, que era de Vilanova, cerca de Gerona (Vilanova de la Muga?) (1) del jesuita Francisco Collin, de Antonio Bolòs, de Miguel Barnadas, de Antonio Palau, de Mauro Ametller, de Juan Francisco Bahí, de Juan de Safont, de Francisco Campderá, de Francisco Bolòs, de Jaime Llansó, de José Llach y Soliva, de Juan Isern, de Juan Pou y Camps y de Antonio Brunet, omitiendo hablar de algunos que viven aun, los cuales están llamados á aumentar el glorioso catálogo de los anteriormente enumerados.

## II

### ARNALDO DE VILANOVA.

Sinforiano Campegio, proto-médico del Duque de Calabria y Lotarin-

---

(1) Sinforiano Campegio, citado por Morejon en su Historia bibliográfica de la Medicina española.